



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN-MANAGUA

Revista

Lengua y Literatura

Libre albedrío y el determinismo divino en las novelas *La vida es sueño* y *Niebla*

EJE TEMÁTICO:

Literatura

ISSN: 2707-0107

Vol. 12 / Número 1

2026



Libre albedrío y el determinismo divino en las novelas *La vida es sueño* de y *Niebla*

Free will and divine determinism in the novels *Life Is a Dream* and *Mist*

Gabriela Belén Rugama Hernández
gabrielarugama04@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-6848-2171>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua UNAN- Managua

Naire Masiel Vallecillo
masivalle18@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9152-340X>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua UNAN- Managua

Daniela Aracely Matamoros Trujillo
matamorosdan0@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-4564-396X>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua UNAN- Managua

Jin Liz Pérez

Perezjinliz1@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-4962-595X>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua UNAN- Managua

© UNAN-Managua

Recibido: noviembre 2025 Aprobado: marzo 2026

<https://doi.org/10.5377/rl.v12i1.22816>



RESUMEN

La literatura ha sido un medio fundamental para explorar las ideas humanas entre determinismo divino y libre albedrío. A través del tiempo muchos autores como: Bebed (2020), Kralj (2024) y Lavorié (2025) han plasmado las dudas existenciales del ser humano y su capacidad de decidir sobre sus propias acciones. Este artículo examina la relación entre libre albedrío y determinismo divino a través de un análisis comparativo entre las obras *La vida es sueño* de Calderón de la Barca y *Niebla* de Miguel de Unamuno. Ambas exploran la autonomía del individuo frente a una voluntad superior, desde contextos filosóficos distintos. A partir de un enfoque hermenéutico, se discute cómo los protagonistas de ambas obras literarias (Augusto y Segismundo) luchan con su identidad, el control sobre sus decisiones y la noción de la realidad, concluyendo que la literatura sirve como espacio de reflexión sobre la libertad humana y sus límites metafísicos.

Palabras Claves:

Libre albedrío, determinismo divino, filosofía existencial, análisis comparativo, literatura.

Abstract

Literature has been a fundamental means to explore human ideas between divine determinism and free will. Throughout time, many authors such as: Bebed (2020), Kralj (2024) and Laviorie (2025) have reflected the existential doubts of the human being and their ability to decide on their own actions. This article examines the relationship between free will and divine determinism through a comparative analysis between the works. *Life is a dream* Calderón de la Barca and *Fog* by Miguel de Unamuno. Both explore the autonomy of the individual against a superior will, from different philosophical contexts. From a hermeneutical approach, it is discussed how the protagonists of both literary works (Augusto and Segismundo) fight their identity, control over their decisions and the notion of reality, concluding that literature serves as a space for reflection on human freedom and its metaphysical limits.

Keywords: Free will, divine determinism, existential philosophy, comparative analysis, literature.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es más real: lo que decidimos por voluntad propia o lo que creemos haber elegido dentro de un sueño? ¿Alguna vez has sentido que tomaste una decisión libremente, pero luego te preguntas si realmente eras tú quien la eligió? Esta duda, tan humana como profunda, ha inquietado tanto a filósofos como a escritores a lo largo de la historia. En el fondo plantea una tensión fundamental entre el libre albedrío, la capacidad de decidir por uno mismo y el determinismo divino la idea de que todo está predestinado por una voluntad superior ¿Somos arquitectos de nuestro propio destino o actores en un guion que ya fue escrito?

La literatura ha sido desde sus orígenes un medio privilegiado para reflexionar sobre las grandes interrogantes de la existencia humana, entre ellas la tensión entre el libre albedrío y el destino. A lo largo de los siglos diferentes autores han explorado esta dualidad, preguntándose si el ser humano es realmente dueño de sus decisiones o si su vida esta guiada por fuerzas superiores. En este sentido, las obras *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca y *Niebla* de Miguel de Unamuno en este estudio se presentan como dos obras claves de esta problemática, cada una desde su respectivo contexto histórico y estilo literario. Sin embargo, distintas por el contexto en que se publicaron. Ambas convergen en su interés por la libertad y la individualidad frente a la voluntad divina.

Este estudio tiene como propósito analizar la visión del determinismo divino y el libre albedrío en *Niebla* de Miguel Unamuno en comparación con la concepción presentada por Calderón en *La vida es sueño*. Esta comparación pretende descubrir como el concepto de la libertad ha sido presentada por la literatura en distintos momentos históricos. Asimismo, invita a comprender la evolución de estas temáticas por medio de la literatura, así como a reflexionar sobre la vigencia de estas en la actualidad.

La importancia de este trabajo no solo radica en apreciar la riqueza filosófica de estas dos obras literarias, sino debido a la existencia de un vacío en antecedentes que analicen conjuntamente estas obras desde la perspectiva del libre albedrío y el determinismo divino. De acuerdo a estudios previos que mayormente logran asemejarse como el de Beded (2020), se centran en el análisis estructural de drama barroco, sin abordar el tema trasfondo existencial de los personajes. Por su parte, Lavorié (2025) realiza una comparación entre *Hamlet* y *La vida es sueño*, enfocándose en la psicología de los protagonistas, pero sin profundizar en la dimensión filosófica del destino. Asimismo, el trabajo de Kralj (2024), aunque valioso para el estudio del personaje femenino en la novela picaresca, no se abordan como en el presente estudio.

En este sentido, el presente artículo, aporta un enfoque novedoso al comparar dos obras de épocas y géneros distintos bajo una temática común que ha sido poco explorado: el conflicto entre la libertad humana y el determinismo divino. Además, este presenta una contribución significativa en el ámbito educativo nicaragüense, al fortalecer las competencias de análisis crítico y fomentar la lectura de los textos literarios universales. También, se alinea con las metas del Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano (2022-2026), al promover la investigación y el desarrollo del pensamiento reflexivo en temas que enriquecen la formación integral del estudiantado.

El libre albedrío es la capacidad que se le atribuye a una persona para tomar sus propias decisiones. Para Rivas (2018), el libre albedrío es utilizado por referirse a las decisiones en función de nuestros deseos y a la idea subjetiva de decidir con plena libertad. Por lo tanto, el libre albedrío es considerado un símbolo de libertad humana a través de los deseos y satisfacciones personales. De acuerdo con Pérez (2022) el libre albedrío es el poder que tiene un ser humano de tomar decisiones según su elección individual. Así mismo, cada persona tiene la responsabilidad de sus actos. Es decir, los sujetos pueden actuar libremente, bien sea de manera positiva o negativa, pero con la responsabilidad de asumir sus acciones.

El deseo de actuar bajo una voluntad o criterio propia sin ninguna influencia externa, también se le conoce como libre albedrío. Para Miñan (2024), el libre albedrío se refiere a la capacidad que posee una persona de tomar decisiones y acciones que no están determinadas por la física, la biología o alguna fuerza divina, sino que son tomadas por su propia voluntad. En otras palabras, el hombre tiene libre albedrío si es capaz de llevar su vida con sus propias acciones sin ser guiado por factores que van más allá de la decisión personal. En definitiva, el libre albedrío se da cuando los individuos toman sus propias decisiones. Es por esta razón que, Tilio (2018) considera que el libre albedrío tiene connotaciones objetivas que indican el poder realizar una acción sin estar influenciado por otros factores. En este sentido, se cree que las personas pueden actuar voluntariamente sin ser dominadas por una fuerza superior a ellas, siendo conscientes de su actuar.

El libre albedrío desde una perspectiva filosófica implica la toma de decisiones completamente autónomas sin inferencias o factores externos. Según, Caldera (2002) el libre albedrío desde la perspectiva filosófica involucra aspectos claves como la autonomía siendo esta la capacidad de actuar con nuestros propios valores y creencias, la responsabilidad moral define que somos responsables de nuestras acciones y las consecuencias que estas conllevan. Por ello, desde la filosofía el libre albedrío es considerado como la habilidad que tiene una persona para tomar sus propias decisiones.

Asimismo, libre albedrío desde la filosofía es considerado como una opción que permite tomar decisiones de manera voluntaria sin que estén preestablecidas. En términos filosóficos, Miñan (2024) define el libre albedrío como la capacidad de tomar decisiones y acciones que están libres de la determinación causal. Esto significa que la elección que se toma no está predeterminada por causas anteriores, y que la decisión es resultado de la propia voluntad y elección.

En la filosofía se destaca el libre albedrío como una cualidad que se manifiesta en el comportamiento del ser humano. Aci (2023) plantea que en la antigüedad el libre albedrío desde la filosofía se entendía como una responsabilidad moral del individuo de desarrollar la virtud por el bien de la comunidad. Es decir, que en los tiempos antiguos el desarrollo de la virtud permitía tomar decisiones desde la autonomía y la razón.

El libre albedrío desde la filosofía implica la existencia de la moral, la ética y la naturaleza humana. Muñoz (2025) menciona que algunos filósofos argumentan que el libre albedrío es esencial para la responsabilidad moral y la dignidad humana, puesto que, sin la capacidad de elegir, no podríamos ser considerados moralmente responsables de nuestras acciones. Es decir, desde el punto de vista filosófico el libre albedrío va más allá de la toma de decisiones, es la capacidad de incluir la moral, la responsabilidad, virtud y razonamiento en las decisiones que toma una persona

El libre albedrío desde la literatura se entiende como la capacidad que tiene el ser humano para tomar sus propias decisiones alejado de una opinión externa. Hevia (2019) plantea que para San Agustín el libre albedrío fue concedido al hombre para que conquistara méritos, siendo bueno no por necesidad sino por libre voluntad. Es decir, que la literatura concibe al libre albedrío como la responsabilidad, libertad e identidad que un individuo tiene cada vez que toma una decisión.

Desde la perspectiva literaria el libre albedrío es la capacidad de elegir libremente entre distintos aspectos o situaciones, sin estar predestinadas por la sociedad o divinidad externa. Nieto (1997) define el libre albedrío desde la obra "Las cadenas del demonio" como el gran don que Dios ofrece, como instrumento eficaz de salvación eterna, el hombre es libre de escoger entre el bien y el mal. Es decir, el hombre puede elegir, pero esas elecciones lo llevan al cielo o al infierno todo depende de la responsabilidad en cada decisión.

El libre albedrío en la literatura se explora como la capacidad humana de elegir entre diferentes opciones como: el destino, la sociedad o las religiones. Según Muñoz (2025) Las obras de la literatura clásica como, Shakespeare hasta las novelas de Dostoievski nos invitan a reflexionar sobre nuestra propia libertad y responsabilidad moral. Es decir, existen grandes obras literarias que muestran el libre albedrío como un nivel de libertad donde el hombre es libre de decidir o escoger su destino, empleando acciones que le permitan alcanzar la plenitud humana.

La literatura presenta el libre albedrío como el poder de decidir sin que el hombre sea movido por algo superior al mismo, Garello (2024) considera que la literatura moderna adopta formas simbólicas representando los temores y deseos subconsciente de los personajes. En este contexto el conflicto entre el libre albedrío se convierte en una exploración de la psicología humana y la incertidumbre existencial. Por lo tanto, en muchas obras literarias especialmente en la literatura moderna el libre albedrío no solo es abordado como la capacidad de decidir libremente, también, está conectado con temas más profundos como el deseo y el miedo representando el conflicto interno del ser humano.

Existen diversos conceptos sobre el término Determinismo divino. Primeramente, Salcedo (2010) afirma que la forma inicial del determinismo fue la teleología que, de acuerdo a este autor, recapitula teorías basadas en la búsqueda de fines y metas. Es decir, el ser humano debe encontrar su fin por el cual existe. Asimismo, en el campo de la religión también se han realizado sus propias concepciones del término. Ávila (2008) hace énfasis en que, si se acepta la presencia de un ser omnipotente y omnisciente, se afirma que hay un destino ya establecido. Esto nos lleva a las preguntas filosóficas, por ejemplo; ¿Si los seres humanos son libres o existe un destino?, sin embargo, esta teoría fundamenta la existencia del determinismo divino.

En los estudios literarios se han formulado diversas tesis sobre el determinismo divino. Según Fang (2008) toda causa es condición suficiente para su efecto, es decir, si la causa está presente, el efecto siempre ocurrirá. En otras palabras, la causa es suficiente para generar el efecto deseado.

En síntesis, el determinismo divino se enfoca en las creencias religiosas sobre la presencia de un ser superior que decide el destino y las acciones de los seres humanos. También, es entendido como un problema científico, en un campo que cada vez es más cercano a la filosofía (Ávila, 2018. p.122). En este concepto Dios ha decidido de antemano todos los eventos futuros, incluyendo las decisiones de los seres humanos.

El determinismo divino sostiene que todos los eventos en el universo están predestinados o determinados por la voluntad de una entidad divina. Según Aquino (1959) la providencia divina guía todos los aspectos de la creación y tiene un propósito determinado. Él afirma que «la voluntad divina es la causa de todas las cosas, no solo en su existencia, sino también en su propósito» (p. 15), sugiriendo que cada evento y ser tiene un propósito bajo el plan divino. Esta idea refuerza la visión de un universo regido por un orden divino, en el que nada ocurre sin la intervención o el plan de Dios.

En la misma línea, Spinoza (2000) defiende la noción de un determinismo absoluto, donde todo lo que ocurre en el universo es el resultado necesario de las leyes de la naturaleza divina. Para Spinoza, «todo lo que existe es determinado por la necesidad de la naturaleza divina» (p. 55), lo que implica que no existe el azar ni la verdadera libertad humana. A través de esta visión, Spinoza plantea que el determinismo divino no solo se extiende a los fenómenos naturales, sino también a las decisiones humanas, desafiando la idea de libre albedrío en el sentido tradicional.

Por otro lado, Molina (1876) introduce una perspectiva que intenta conciliar la libertad humana con el conocimiento divino. Según Molina, aunque Dios conoce todas las posibles decisiones que el ser humano puede tomar, el libre albedrío sigue existiendo dentro de ese conocimiento divino. En este sentido, Molina postula que la libertad humana no está negada por el determinismo divino, ya que las decisiones humanas son libres, pero preconocidas por Dios desde la eternidad. Esto establece una forma de determinismo que respeta la libertad humana, aunque dentro de los límites del conocimiento divino.

Sin embargo, el filósofo Hume (2008) presenta una crítica al determinismo divino, argumentando que no existe evidencia empírica para afirmar que los eventos estén preestablecidos por un plan divino. Según Hume, “no podemos inferir la existencia de un plan divino a partir de la observación del mundo natural” (p. 123), lo que cuestiona la idea de que un ser supremo controle cada detalle del universo. Hume desafía tanto la visión del determinismo divino como la noción de que el orden natural es necesariamente un reflejo de la voluntad divina, señalando que no hay pruebas concretas para sustentar tal afirmación.

En resumen, el determinismo divino ha sido abordado de diversas maneras por filósofos a lo largo de la historia. Mientras que pensadores como Aquino y Spinoza defienden la idea de un universo determinado por la voluntad divina, otros como Molina intentan encontrar un equilibrio entre el conocimiento divino y la libertad humana. Por su parte, Hume presenta una postura escéptica, rechazando la idea de un determinismo divino por falta de evidencia empírica.

MATERIAL Y MÉTODO

La presente investigación se enmarca dentro del paradigma sociocrítico, el cual promueve procesos de análisis reflexivos, ideológicos y participativos en torno a los fenómenos culturales y sociales expresados en obras literarias. Este paradigma permite una lectura crítica de los discursos literarios desde una perspectiva contextualizada, abordando las tensiones entre el libre albedrío y el determinismo divino representadas en los textos. Se utilizó un enfoque cualitativo, adecuado para la interpretación profunda de fenómenos simbólicos y discursivos como los abordados en las obras literarias seleccionadas.

El método aplicado fue el análisis comparativo-temático con enfoque hermenéutico. Este método permitió establecer un diálogo entre dos obras de épocas y estilos distintos: *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca y *Niebla* de Miguel de Unamuno. El enfoque hermenéutico posibilitó la interpretación crítica de los textos literarios a partir de su contexto filosófico, resaltando la representación simbólica y existencial del conflicto entre libertad y el destino. La técnica empleada consistió en la recolección de fragmentos literarios de ambas obras. Cabe mencionar, que, para la selección de los fragmentos, estos debían cumplir con la identificación clave del determinismo divino y el libre albedrío.

RESULTADOS

Análisis del libre albedrío

El libre albedrío es la capacidad que se le atribuye a una persona para tomar sus propias decisiones. Para Rivas (2018), el libre albedrío es utilizado por referirse a las decisiones en función de nuestros deseos y a la idea subjetiva de decidir con plena libertad. Por lo tanto, el libre albedrío es considerado un símbolo de libertad humana a través de los deseos y satisfacciones personales.

En el análisis literario se presentan una serie de pasajes o escenas donde los personajes de la obra *La vida es sueño* y la novela *Niebla* ejercen su libre albedrío demostrando la capacidad de decidir o actuar independientemente de la situación o contexto social en el que estos se encuentran.

La vida es sueño

¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son.

El fragmento anterior muestra un cuestionamiento existencial y una perspectiva filosófica. Esto, es una reflexión sobre una vida inestable y pasajera donde muchas veces lo que vivimos no es más que una ilusión por que todo puede desaparecer en un instante. Es decir, invita a la a reflexión sobre lo que es real dentro de la naturaleza del ser humano en un mundo lleno de inciertos, desafíos y esperanza.

A tus plantas, gran señor, hoy la majestad se humilla, porque el delito en la culpa no está en el que peca, si no en el que puede pecar y no peca. Basilio el delito que cometí fue querer vengarme y digo que aquí te perdono, padre, la vida, el cetro y el sitio

En este otro, el personaje (Segismundo) demuestra que ha aprendido a gobernar sus deseos, pasiones y emociones. De igual manera, en este fragmento se hace énfasis en el perdón y respeto a la vida demostrando que el personaje es consciente de las decisiones que tomó y acciones que realizó. Es decir, Segismundo no permite ser guiado por el destino y se convierte en un ser que actúa con plena libertad sobre todo desde la justicia y la moral.

Si el saber da condición para obrar bien, ¿por qué el sabio obras tan malas hizo?

Esta escena, es una reflexión donde el libre albedrío se presenta como una aptitud que le permite al ser humano escoger entre el bien y el mal. Es decir, el hombre tiene la capacidad de tomar sus propias decisiones sin importar sus conocimientos y saberes. Por lo tanto, toda persona tiene la responsabilidad de saber manejar su libre albedrío.

Que el vivir sólo es soñar y la experiencia me enseña que el hombre que vive, sueña lo que es hasta despertar”.

Asimismo, en este pasaje se plantea que la vida puede ser realmente un sueño donde aún dentro de él somos responsables de nuestros actos. Es decir, que el libre albedrío radica en cómo nos comportamos y no en el entorno, ambiente o contexto en el que vivimos. Por consiguiente, nuestra vida puede ser un sueño ideal siempre y cuando las decisiones que tomemos sean pensadas de manera independiente y no dependiente de otra persona.

Niebla

¿Pero quién soy yo? ¿Estoy soñando? ¿Soy soñado? ¿Y si todo esto no es más que una novela?

En cambio, en esta parte de la obra “Niebla” se evidencia como Augusto empieza a cuestionarse sobre quién es realmente, si existe o no en este mundo. También, tiene miedo de ser un simple personaje producto de la imaginación de otra persona. Por ende, reflexiona si es capaz de decidir libremente sobre su vida o bien sobre la vida del personaje que representa.

He resuelto morirme. Sí, morirme por mi voluntad, por mi propio libre albedrío”

Seguidamente, en esta escena el personaje principal (Augusto) intenta mostrar autonomía a su creador. Sin embargo, esta acción da un giro inesperado, porque el autor tiene poder sobre el personaje demostrando un dominio absoluto sobre Augusto, sin darle oportunidad de elegir su final.

¿Y si le digo que no quiero morir? ¿Y si le demuestro que puedo vivir por mi cuenta? ¡Sí, eso haré! Iré a verle, y me impondré, como un ser con alma y voluntad propias.”

De igual manera, en el suceso presentado anteriormente (Augusto) expresa deseo de libertad probando que es capaz de tener autonomía y no depender de un ser superior a él. Por lo tanto, el personaje principal de la novela se encuentra en una etapa de rebeldía interior. Es decir, se muestra el cambio de actitud humana donde el individuo conecta su emociones, sentimientos y deseos con su individualidad y ansias de libertad.

Y acaso todo esto no haya sido sino un sueño... o una nivola, que viene a ser lo mismo.”

Finalmente, en este pasaje (Augusto) expresa una duda existencial sobre lo que qué es real y qué es ficción ¿Hay diferencia entre soñar y crear una historia? Para (Unamuno) tal vez no hay tanta diferencia por qué considera que la nivola, como el sueño, crea mundos que, aunque no sean “reales” sí tienen verdad. Es decir, que el ser humano vive en constante dudas existenciales y preguntándose sobre lo que es real y lo que no. De igual manera, es en una lucha entre la libertad interna y social del ser humano con las ataduras del pasado y de las normas sociales.

Resultados del libre albedrío

En resumen, el libre albedrío en las escenas de la obra *La vida es sueño* se presenta como algo esencial para el ser humano, donde este es capaz de luchar contra el destino y las circunstancias. En esta obra el escritor (Calderón de la Barca) muestra al hombre no condenado por lo místico o divino, sino que defiende al hombre como el único ser con el don de forjar su destino desde la conciencia y la justicia. Esto se evidencia en los pasajes antes mencionados donde el autor principal (Segismundo) no es “títere” de una predicción, sino que lo cuestiona todo, lo critica todo y actúa según su justicia y moral evidenciando que el hombre tiene la libertad de ser y actuar de acuerdo a sus criterios o creencias.

Mientras tanto, en la novela *Niebla* el personaje principal (Augusto) vive en un ideal de libertad, porque sus decisiones son impulsadas por circunstancias ajenas a él. Es decir, el libre albedrío en *Niebla* no es una certeza, sino una ilusión cuestionada donde el ser humano vive cegado por una “fantasía” en la que es difícil ver más allá de lo real. Es por ello, que el personaje cuestiona su libertad y su identidad. Esto se refleja en los fragmentos mostrados anteriormente donde el personaje (Augusto) charla con el autor (Miguel de Unamuno) este le da un golpe de realidad y le dice que su libertad es ficticia, que todo lo que pasa con él es por decisión suya y no de Augusto como personaje principal. Por lo tanto, en ambas obras el libre albedrío se muestra como una necesidad humana, pero en la obra el libre albedrío se presenta desde el punto de vista de la justicia y la razón, sin embargo, en la novela el libre albedrío es mostrado como un espejismo sin que Augusto tenga la oportunidad de escoger su final.

Análisis del determinismo divino en *La vida es sueño* y *Niebla*

El presente análisis busca explorar la dimensión del determinismo divino en las obras *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca y *Niebla* de Miguel de Unamuno. Este estudio se realiza a través del método hermenéutico, el cual permite interpretar los textos literarios considerando tanto su contenido explícito como su trasfondo filosófico, histórico y teológico. Según Aquino (1959), el determinismo divino se refiere a que «la providencia divina guía todos los aspectos de la creación y tiene un propósito determinado», lo que implica que las decisiones humanas y el curso de la vida están subordinados a una voluntad superior. En ambas obras, se observa la presencia de figuras que encarnan esa voluntad y que influyen directamente sobre el destino de los protagonistas. A través de fragmentos clave, se analizará cómo estas entidades ejercen su poder y cómo los personajes responden ante dicho determinismo.

La vida es sueño – Pedro Calderón de la Barca

No hay delito mayor que el delito de haber nacido

Primeramente, este enunciado es el fundamento del accionar de Basilio, quien decide encerrar a su hijo Segismundo desde su nacimiento por temor a una profecía. El rey asume un rol de intérprete de la voluntad divina, creyendo que puede evitar un destino trágico mediante el encierro. Desde la hermenéutica, este fragmento revela una visión determinista de la vida: el simple hecho de nacer ya implica una condena impuesta por una fuerza superior, donde el libre albedrío no tiene lugar inicial. Se muestra a Basilio como una figura mesiánica que interviene sobre el destino humano con autoridad moral y celestial.

*Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!*

Posteriormente, este monólogo representa el punto de inflexión filosófico en Segismundo. La reflexión sobre el sueño y la ilusión de la vida apunta a que todo lo que el ser humano cree controlar es, en realidad, transitorio y ficticio. Hermenéuticamente, este discurso se puede leer como una crítica al determinismo: si la vida misma es un sueño, entonces el poder, la libertad y el destino son inciertos. Sin embargo, este pensamiento lleva a Segismundo a actuar con humildad, eligiendo bien aun cuando duda de la realidad, lo que abre paso a una reconciliación entre determinismo divino y libre albedrío.

*Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en este mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.*

Del mismo modo, en este pasaje, Segismundo reflexiona sobre cómo todas las condiciones humanas riqueza, pobreza, poder y sufrimiento son ilusorias, como sueños. Plantea una crítica al determinismo social y existencial: todos están atrapados en roles asignados que podrían no tener valor real. Calderón sugiere que, si la vida es sueño, entonces lo que creemos que nos determina al final no define nuestra esencia. Por tanto, la libertad radica en cómo actuamos en medio de esa ilusión.

*Obrar bien pues no se pierde
Obrar Bien aún entre sueños*

Al final de su viaje, Segismundo concluye que, aunque la vida pueda ser solo un sueño, lo importante es actuar bien dentro de él. Esta idea simboliza la reconciliación entre el libre albedrío y el determinismo: aunque no podamos controlar todo lo que ocurre, sí podemos decidir cómo responder. Esta afirmación ética refleja la madurez del personaje y el mensaje filosófico del autor.

Niebla – Miguel de Unamuno

Tú no eres más que un ente de ficción, Augusto.

Por otra parte, Unamuno despoja a Augusto de cualquier ilusión de autonomía. Al declararlo una creación ficticia, reafirma el control absoluto del autor sobre su criatura. La frase funciona como una metáfora del poder divino sobre el hombre, y de la imposibilidad de escapar a un plan previamente establecido. El determinismo aquí no es religioso, sino literario y existencial.

Yo soy el don Miguel que te creó, que te sacó de la nada. [...] Yo soy tu Dios, tu señor absoluto, tu creador; tú eres mi creación, mi obra

Asimismo, Unamuno introduce una dimensión meta ficcional donde el autor se convierte literalmente en el “Dios” de sus personajes. Aquí, el determinismo divino es absoluto: Augusto no puede decidir su final, ya que su existencia misma está subordinada a la voluntad de su creador. Hermenéuticamente, esto representa una reflexión sobre la libertad humana en relación con Dios: ¿somos realmente libres o simples criaturas dentro de un plan ya escrito? La rebelión de Augusto frente a su autor representa la angustia existencial del ser humano ante su aparente falta de autonomía.

Tú querías morirte; pues no, señor; morirás porque yo quiero, no porque tú lo quieras.

En esta otra situación, la afirmación del autor ante la rebelión de Augusto confirma que ni siquiera su deseo de morir le pertenece. Unamuno afirma su rol de Dios dentro de la novela, desmantelando cualquier indicio de libre albedrío en su personaje. Este fragmento representa el clímax de la crítica al mito de la libertad individual, revelando que incluso la voluntad más íntima puede estar sujeta a fuerzas superiores.

¡Yo no quiero morirme! ¡No quiero morirme! ¡No quiero morirme!

Por último, ese grito desesperado de Augusto es el clímax del conflicto entre libre albedrío y determinismo. Él intenta afirmar su libertad al negarse a morir, pero se enfrenta con la autoridad suprema del autor, quien lo ha creado y tiene el poder de eliminarlo. Hermenéuticamente, este fragmento puede ser leído como una parábola sobre la relación entre el hombre y Dios: el ser humano quiere afirmarse como sujeto libre, pero choca contra el misterio de una voluntad que le trasciende. La angustia de Augusto refleja la lucha de la modernidad contra las estructuras del pensamiento teológico tradicional.

Resultados del determinismo divino

Este análisis comparativo de *La vida es sueño* y *Niebla* revela que, aunque ambas obras abordan el determinismo divino lo hacen desde perspectivas ontológicas y filosóficas distintas. En la primera obra, el determinismo se centra en una cosmovisión teológica del Siglo de Oro en España, donde la divinidad regula los acontecimientos humanos, pero lejos de representar una visión fatalista, Calderón introduce su concepción permitiendo que el ser humano, aunque sea condicionado, pueda ejercer su libertad moral.

Por el contrario, Unamuno articula un determinismo literario y existencial propio de la crisis del pensamiento moderno. En *Niebla* el personaje es consciente de su condición ficticia y se enfrenta a la posibilidad de poder decidir sobre su existencia. Esta lucha entre el autor (como Dios) y el personaje (como hombre) representa una parábola sobre la angustia contemporánea ante la pérdida de sentido y la fragilidad de la libertad individual. Por lo tanto; en esta obra, el libre albedrío no se reconcilia con el determinismo, sino que queda bajo el poder absoluto del creador.

Estos resultados permiten identificar una evolución en la concepción del sujeto a lo largo del tiempo. En el Barroco, se asume la existencia de un universo regido por la voluntad divina, donde el orden está predeterminado. En cambio, en la modernidad, el ser humano se enfrenta a un vacío metafísico en el que Dios puede ser entendido como una construcción simbólica o literaria. En este contexto, la libertad deja de ser una certeza y se convierte en una fuente de angustia. Así, la figura de Segismundo representa la esperanza de una libertad ética dentro del sueño que es la vida, mientras que Augusto simboliza la tragedia del sujeto moderno, cuya libertad resulta ser una ilusión.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Las obras *La vida es sueño* de Calderón de la Barca y *Niebla* de Miguel de Unamuno evidencian dos formas diferentes de reflexionar sobre la libertad del ser humano y su destino. Ambas presentan personajes que se cuestionan si realmente son libres o si sus vidas ya están determinadas por una fuerza superior, como Dios o un creador.

Primeramente, en *La vida es sueño*, Segismundo pasa por una experiencia que lo hace dudar de lo que es real, pero a pesar de todo, decide actuar con sabiduría y justicia. A través de su historia, el autor plantea que, aunque existan profecías o planes divinos, el ser humano tiene la capacidad de decidir entre el bien y el mal. Por lo tanto, la libertad no es algo automático, sino una decisión consciente que nos lleva a ser mejores personas.

En contraste con *Niebla*, el personaje Augusto Pérez descubre que no es más que una figura inventada por el autor. Cuando trata de tomar sus propias decisiones, se da cuenta de que no puede hacerlo libremente porque su vida está controlada por quien lo creó. Esta obra, aunque parece más fantástica, plantea una pregunta profunda: ¿somos verdaderamente libres o estamos viviendo una historia escrita por otro?

Ambas historias nos invitan a reflexionar sobre la libertad. Calderón muestra que sí podemos cambiar, si actuamos bien, mientras que Unamuno nos hace dudar de si realmente tenemos control sobre nuestra vida. Sin embargo, en las dos obras queda claro que el ser humano necesita sentir que es libre, que tiene el poder de elegir, aunque a veces ese poder esté limitado por el entorno o por algo que no entendemos del todo.

En conclusión, tanto *La vida es sueño* como *Niebla* abren una conversación importante sobre lo que significa ser libre. Nos enseñan que la lucha por nuestra libertad es parte de lo que nos hace humanos, y que, aunque no tengamos todas las respuestas, seguir preguntándonos por nuestro destino ya es una forma de ejercer nuestra libertad.

CONCLUSIONES

En síntesis, los textos literarios a través de los siglos han servido como un medio para explorar profundamente la condición humana. Aunque ambas obras pertenecen a contextos históricos, estilos literarios y corrientes filosóficas distintas, coinciden en abordar el conflicto existencial entre el libre albedrío y el determinismo divino, así como la lucha interior del ser humano por encontrar sentido, así como autonomía en su vida.

Desde el punto de vista filosófico, se revisan distintas posturas que enriquecen esta reflexión: desde el determinismo absoluto hasta la conciliación entre conocimiento divino y libertad humana. A través de estas perspectivas se concluye que el libre albedrío no es solo un concepto teórico, sino un eje fundamental en la construcción ética, moral y existencial en la vida de las personas.

En el ámbito académico y educativo, esta investigación fomenta el desarrollo del pensamiento crítico, la interpretación comparativa de textos y la formación de criterios propios frente a problemas filosóficos universales. Además, aporta a la comprensión de cómo la literatura sigue siendo un puente entre el arte y la filosofía, entre el texto y la vida, entre la ficción y la realidad.

Por último, este trabajo demuestra que la literatura no solo entretiene, sino que también enseña, cuestiona e impulsa a pensar. Así, Calderón y Unamuno, a través de sus personajes y obras literarias, invitan al lector contemporáneo a reflexionar sobre la libertad, el determinismo divino y la identidad en un mundo en constante cambio.

REFERENCIAS

- Garello, M. (2024). Las profecías en la narrativa: Destino y libre albedrío en los relatos míticos y literarios. <https://literatura.menteasombrosa.com/las-profecias-en-la-narrativa-destino-y-libre-albedrio-en-los-relatos-miticos-y-literarios/>
- Hevia, S. (1984). El libro albedrío y la libertad según San Agustín en las novelas ejemplares. *Revista Chilena de Literatura*, (24) <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/download/41186/42722/143266>
- Hume, D. (2008). *Diálogos sobre la religión natural* (C. García-Trevijano, Trad.). Tecnos. (Obra original publicada en 1779). https://www.mercaba.es/ilustracion/religion_natural_de_hume.pdf
- Kralj, R. (2024). El análisis comparativo de las novelas picarescas: “La Celestina”, “La pícaro Justina” y “La ingeniosa Elena” <https://repositorij.unizd.hr/object/unizd:8273/FILE0>
- Muñoz, J. (2025). El libre albedrío: un concepto crucial en múltiples ámbitos de nuestra vida. <https://enciclopedia.com/el-libre-albedrio-un-concepto-crucial-en-multiples-ambitos-de-nuestra-vida/>
- Pérez, J (2022) Definición de libre albedrío. <https://definicion.de/libre-albedrio/>
- Plan Nacional de lucha contra la pobreza. (202-2026). [https://www.pndh.gob.ni/documentos/pnlc-dh/PNCL-DH_2022-2026\(19Jul21\).pdf](https://www.pndh.gob.ni/documentos/pnlc-dh/PNCL-DH_2022-2026(19Jul21).pdf)
- Rivas, D (2018) El denominado “libre albedrío” desde una perspectiva determinista causal. *Scripta Philosophiæ Naturalis*, (13), 57-70 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7476637>
- Spinoza, B. (2000). *Ética demostrada según el orden geométrico* (V. Peña, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1677). <https://www.derechopenalened.com/libros/etica-demostrada-segun-el-orden-geometrico-spinoza.pdf>